



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

DIDÁCTICA II

FRANCISCO JOSE SANTIAGO LIMONES

DOCENTE: NAYELI MORALES GÓMEZ

**MAESTRÍA: EN EDUCACIÓN CONFORMACIÓN EN
COMPETENCIA PROFESIONALES**

ENSAYO

12-03-2024

EL AULA DE CLASES

Las formas de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje deben propiciar la participación activa y la actividad independiente de los estudiantes; ser flexibles, dinámicas, significativas y estar relacionadas con el trabajo grupal, acorde a las exigencias actuales para un proceso que instruye, educa y desarrolla.

Planificar el inicio de una experiencia de aprendizaje es esencial, para tener un primer acercamiento del aprendizaje con los estudiantes, estableciendo un vínculo significativo que esté focalizado en despertar la curiosidad, atención y motivación por el aprendizaje.

Además, al planificar una experiencia de aprendizaje, se genera un ambiente enriquecido, donde el docente proporciona estímulos, mediante preguntas, imágenes y videos, entre otras estrategias que permitan dialogar con la activación de los conocimientos previos de los niños y niñas.

Por otra parte, se promover el respeto mutuo: Fomente un ambiente en el que se valoren las opiniones y experiencias de cada estudiante, y donde se respeten las diferencias. Ofrecer apoyo emocional: Esté atento a las necesidades emocionales de los estudiantes y proporcione apoyo cuando sea necesario. El profesor debe acoger al alumno, respetando la diversidad del aula; crear conexiones individuales y colectivas; practicar la escucha activa; comunicarse bien con los alumnos; promover la resolución de conflictos y abordar diferentes temas en clase.

La verdadera comunicación no se trata de un emisor que habla y un receptor que escucha, sino de dos o más personas que comparten conocimientos, sentimientos y experiencias. Hay varios factores que pueden influir en la eficacia de la interacción, como la calidad de la expresión oral, los elementos no verbales y para verbales, entre otros. Estos pueden actuar como barreras o facilitadores de la comunicación entre profesores y alumnos e influir enormemente en el rendimiento académico.



Identificar cuáles son las barreras más comunes y los mejores facilitadores es una herramienta indispensable para cualquier docente, considerando que los estudiantes aprenden imitando los modelos de comunicación que se les presentan.

Como ya he mencionado la verdadera comunicación no se trata de un emisor que habla y un receptor que escucha, sino de dos o más personas que comparten conocimientos, sentimientos y experiencias.

La comunicación entre profesores y alumnos debe ser bidireccional, clara y efectiva. Esto significa que tiene que existir un flujo constante de información, en el que tanto el docente como su estudiante deben sentirse escuchados y valorados. Además, debe ser clara y precisa con el objetivo de evitar malentendidos. Por último, la comunicación tiene que ser efectiva en el sentido de que debe cumplir su objetivo, que es transmitir información relevante y útil para el aprendizaje.

Pero para ello, debe promover un ambiente de respeto en el aula, donde los estudiantes se sientan seguros para compartir sus ideas. Otra característica importante de la comunicación entre profesores y alumnos es la retroalimentación. La retroalimentación es un proceso que implica aportar información a los estudiantes sobre su progreso educativo y debe ser constructiva porque así logra motivar al alumno, identificar áreas de mejora o proporcionar sugerencias.

A su vez, es valioso que la retroalimentación entre alumnos y maestros sea tan oportuna como específica, para que el estudiante pueda tomar medidas concretas que mejoren su desempeño académico.

Pero un desafío comunicativo crucial, es afrontar la diversidad cultural y lingüística en el aula; en este sentido, se requiere de una mayor sensibilidad, así como de estrategias específicas para garantizar un ambiente de inclusión. Es por eso debemos prepararnos tanto pedagógicamente y filosóficamente.

Referencia: <https://scalalarning.com/profesores-y-alumnos/>